

PERASHA
SHABAT
SUKOT

11.10.2014
17 DE TISHRI 5774

389

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

SACRIFICÁNDONOS PARA CUMPLIR MITZVOT

Rabbi David Pinto Chlita

Los Sabios del Talmud (Avodá Zará 3:) nos dicen, que en el futuro, llegaran legiones de idolatras para cobijarse bajo las alas del Iahadut. Con Tefilín en sus cabezas y en sus brazos envueltos en Talitot, pidiendo también para ellos recompensa.

Pero además de la recompensa reclamaran que quieren la Torá, pero HaShem les dirá –Ustedes tuvieron la oportunidad de recibir la Torá, se las ofrecí antes que a los Iehudim y la rechazaron ¿Ahora la quieren? Entonces ellos dicen si, ahora la queremos; Pero HaShem dice “Quien se esforzó antes de Shabat tendrá para comer en Shabat y el que no se preocupó antes del Shabat ¿qué comerá en Shabat?” pero igual HaShem les propone -Tengo para ofrecerles una Mitzvá sencilla, si realmente quieren Mitzvot se las doy. Y les indica la Sucá, de inmediato van y la hacen sobre sus techos, HaShem enciende el sol en el otoño y ellos no lo toleran y salen de la Sucá pateándola.

Esto merece una explicación ¿Qué recompensa esperan? Además llegan con Talet y Tefilín, pretendiendo que se les dé el mismo pago que a los Iehudim. ¿Acaso ellos sienten que merecen lo mismo?

Seguro, que no se está hablando de un pago material, en los tiempos del Mashiaj el dinero no tendrá valor alguno, como dice (Melajim I 10:27) que los tiempos del Rey Shelomó había tanta riqueza y abundancia en el mundo que la plata se la tomaba como piedras. Y si en eso tiempos fue así, en tiempos del Mashiaj sin dudas que mucho más.

El pago será en una dimensión no conocida aun. Habrá un pago espiritual para quienes estudiaron y se esforzaron por la Torá, como fue dicho (Abot 4:17) “Es más bella y agradable una hora en el mundo venidero que toda una vida en este mundo”.

Entonces cunado las demás naciones vengan con el reclamo será por el pago

espiritual, y por eso es que tratan de camuflarse, con Talitot y Tefilín o Mezuzot en las puertas de sus casas, ellos pretenden pasar como Iehudim para recibir la recompensa. Entonces HaShem les dice “Necios, solo quienes se prepararon tendrán recompensa, solo los Iehudim se sacrificaron durante toda la historia, por eso es que solamente a ellos les toca premio, ellos estuvieron dispuestos a comer Matzot en Pesaj, dormir en la Sucá o ayunar en Kipur” las naciones replican y dicen si nos hubieses dado las Mitzvot también nosotros las hubiéramos cumplido, ellos son como Bilam que dijo “Que sea mi muerte como la de los justos y que mi porvenir sea como el de ellos” él quería solo ser como los Iehudim luego de morir, pero no estaba dispuesto a vivir como ellos. Y sobre esto está dicho “Hay quienes actúan como Zimrí y pretenden recompensa como Pinejas”.

A pesar de todo, HaShem les da la oportunidad y les regala la Mitzvá de Sucá para probarlos; De inmediato construyen la Sucá, pero apenas HaShem les manda un poco de sol, patean la Sucá y se marchan. ¿Cómo es posible que actúen así, sabiendo que todo el pago depende de esa Mitzvá? Los Iehudim no actuamos así, no hay sol ni calor que nos impida o detenga cumplir la Mitzvá, y si D”s libre hay que salir porque se hace imposible permanecer, nadie se va pateando, al contrario seguro que salimos, angustiados por saber que no podremos hacer la voluntad de HaShem.

Vemos la diferencia que hay entre el pueblo de Israel y las demás naciones, los Iehudim tienen un amor inquebrantable por el Creador y están dispuestos al sacrificio o esfuerzo que sea, para cumplir con su voluntad.

Ese amor autentico y sin condicionamientos está solo en el pueblo Iehudí, para ellos no hay obstáculos o vallas que los detengan, impidiendo que cumplan las Mitzvot. Un Iehudí está dispuesto a sacrificarse de ser necesario por HaShem. Y es por eso que solo para el pueblo de Israel existe una recompensa espiritual, solo ellos la merecen.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau

75019 PARIS

FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

A la casa del Gaón Rabbí Jaim Oizer Ztz"l Gran Rabino de la ciudad de Vilna, llegó un huésped en la víspera de Sucot, Rabbí Jaim pidió que le preparen para el invitado comida en la Sucá, pero él, dado que sufría demasiado el frío, comería dentro de su casa, pasaron algunos minutos y Rabbí Jaim llegó con su comida a la Sucá, sorprendido el huésped le preguntó, ¿Acaso el frío no es un sufrimiento para usted? y en esos casos la Halajá exime de comer en la Sucá, a quienes sufren.

Rabbí Jaim le respondió, es correcto la Halajá me exime de la Mitzvá de Sucá, mas nada me puede eximir de la Mitzvá de atender a los invitados.

Esta historia nos deja un mensaje, aunque inicialmente Rabbí Jaim tenía clara la ley de Sucá, luego revisó su decisión y comprendió que no consideró el deber de ser hospitalario y por ello cambió de opinión. Que habrá pasado por su mente en aquellos instantes ¿Cómo pudo cambiar drásticamente su decisión de un momento al otro, cómo no considero de un principio el hecho de tener un invitado? Seguramente durante aquellos minutos Rabbí Jaim revisó minuciosamente las leyes relativas a las conductas para con los demás. La conclusión es simple y concreta, las leyes de compañerismo nunca están limitadas al pasado, siempre surgen nuevas situaciones y cada una de ellas merece ser evaluada por sí misma.

Ya Rabbí Israel de Salant maestro del Musar puntualizó, que siempre se debe seguir estudiando ética, ya que la vida es una sucesión de variables compuestas que constantemente van cambiando; Nunca lo aprendido ayer es exactamente lo necesario para hoy.

Rabbí Moshe Jaim Luzzato en su maravillosa obra Mesilat Iesharim, dictamina que cuando alguien pretende llegar a la acción más correcta y exigente, debe considerar no solamente la acción, sino que también debe tomar en cuenta los resultados que arrojará, de acuerdo al momento, la sociedad, tema en cuestión y lugar. Y si no hacer aquella cosa genera mejores resultados, entonces es mejor permanecer pasivo. Siempre las acciones y conductas deben ser analizadas a partir de los resultados y no de las acciones mismas.

El corazón sabe comprender con sabiduría

Para comprender las palabras del Mesilat Iesharim, veamos esta simple historia con Rab Kuk Ztz"l, resulta que una vez lo vino a visitar Rabbí Moshe Leib Shojar Ztz"l, justo entre Kipur y Sucot, y vio cómo mientras hablaban, un carpintero removía las cañas de la Sucá (la misma quedaba armada todo el año y por eso debe rehacerse antes de Sucot por lo menos moviendo las cañas) pero solo movía las cañas sueltas, los largueros que las sostenían no. Rab Shojar le preguntó al Rab Kuk, notó ese detalle, de esta forma no está cumpliendo con la opinión del "Tzar de Kutzi traída en las palabras del Shaj", Rab Kuk le respondió -tengo clara esa exigencia, pero realmente las cañas están a gran altura y cada vez que el hombre sube, mi corazón se preocupa, solo cuando baja me tranquilizo, y ponerme en exigente a costa del riesgo ajeno no creo que sea correcto.

Zejer Litziat Mitzraim

Recordando la salida de Egipto

Un año durante la festividad de Sucot, mientras iba por la calle en Francia hacia la Ieshibá llevando en mis manos las cuatro especies (Lulab, Etrog, Hadas y Araba) me detuvo uno de mis vecinos no judío y me preguntó, he visto muchas personas llevando esas plantas ¿Qué significan? Le respondí son las cuatro especies, uno de los preceptos de la Torá que HaShem nos indicó para la festividad de Sucot, luego siguió preguntándome sobre varias cosas del Judaísmo, quería saber que son las reuniones con canciones y banquetes que hacen fuera de sus casas en los patios o balcones; Interprete que se refería a la Sucá, le expliqué que hace muchos años fuimos liberados de Egipto; El hombre algo extrañado me dijo –Nunca supe que usted llegó con su familia de Egipto, le dije que los que salieron fueron nuestros antepasados hace algunos milenios, el señor estalló en risas, diciendo ¿y entonces qué? seguí diciendo que durante cuarenta años marchamos por el desierto ¿Pero el desierto es extremadamente caluroso en el día y helado por las noches, cómo pudieron resistir cuarenta años? Le conté entonces que HaShem nos protegió con las nubes del Honor del frío, el calor, fieras y alimañas. Y justamente por eso es que festejamos Sucot, rememorando el milagro que HaShem hizo con nosotros. Mirándome seriamente me cuestiono ¿De verdad usted cree que todo eso sucedió? Sin dudas, tengo fe absoluta de todo lo que vivió mi pueblo, la salida de Egipto los 40 años por el desierto la entrega de la Torá sobre el monte de Sinaí. Por eso que festejo Sucot, luego me saludo cordialmente y se fue, yo me quede pensando que aquel hombre nunca podrá entender nuestra fe maravillosa, ni todas nuestras festividades, de hecho ellas son el claro testimonio de cada uno de los momentos trascendentales de nuestra historia, ellos no tienen historia y por eso es que no la pueden entender.

Nuestro pueblo es el único que perduro intacto en su fe a pesar de los milenios y las duras y difíciles vicisitudes y persecuciones que hemos sufrido. En cada generación supimos sentir esa filiación que nos une con nuestros patriarcas, siguiendo sus huellas, esa es la categoría particular que nos convierte en una nación de eternidad, mientras mantengamos viva la historia transmitiéndosela a las próximas generaciones, estará asegurada la continuidad como pueblo único y elegido. Solo una nación con pasado puede tener futuro.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a

En uno de los viajes que nuestro Maestro y Rabino Rabbí David Pinto realizó a Mogador junto a su familia para rezar frente a la Tumba de su Sagrado ancestro Rabbí Jaim Pinto Zia”a, iba acompañado por su anfitrión en Marruecos R` Mordejai Knafo. Rabbí David observaba atentamente como R` Mordejai rezaba mientras golpeaba sobre la lápida del Tzadik, con lágrimas rodando por sus mejillas, y suplicaba que el justo se presente frente a HaShem y pida por un joven de la ciudad de Estrasburgo que había enfermado severamente y permanecía inconsciente, R` Knafo en sus palabras exigía, -te pido, quiero que este joven esta misma semana sane totalmente y pueda ponerse de pie. El muchacho había permanecido inconsciente ya más de tres meses, con el hígado y los riñones severamente afectados, los médicos ya no daban esperanza alguna de recuperación. Rabbí David le indicó a R` Knafo que dejara de golpear sobre la tumba del Tzadik, mas R` Mordejai en su encendida plegaria respondió, yo lo seguiré presionando, Rabbí Jaim tiene que conseguir que se haga un milagro. Y maravillosamente lo consiguió, esa misma semana el muchacho despertó, los médicos decían abiertamente, que eso era un milagro absoluto. Rabbí David terminó su relato diciendo, lo que yo nunca me atrevería a hacer, lo hizo mi anfitrión y consiguió de inmediato que HaShem le responda por el mérito del Tzadik.

Sobre la Haftará Semanal

“Y será el día aquel” (Iejezquel 38:39)

Esta Haftará, habla de la guerra de Gog y Magog la cual según dice el Midrash que estallara durante la festividad de Sucot.

Cuida tu Lengua

Más creíble

No puede un particular hablar Lashón Hará y menos aún si son dos, los que lo cuentan ya que las palabras son más creíbles y está prohibido escuchar y creer las palabras de Lashón Hará y es mayor el castigo para el que acepta que para el que lo cuenta.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

La Sucá caída de David

En el Bircat Hamazón durante Sucot decimos Harajaman... que el piadoso nos reestablezca la Sucá caída de David ¿A qué se refiere esta frase? Para responder, debemos primero tener claro que existen dos situaciones distintas por la cual una construcción no está de pie, -una la destrucción de la misma y otra no tan drástica, que es la caída. Y entre ambas cosas hay una gran diferencia, Nuestro Bet Hamikdash no se destruyó aunque muchas veces hablamos de las ruinas del Mikdash, Apenas si se cayó, como dice la frase “Ha caído la corona de sobre nuestras cabezas” refiriéndose a la caída del Bet Hamikdash, significa que puede volver a ser levantado y puesto nuevamente en su lugar. Probablemente las naciones del mundo, han visto a nuestro Santuario en ruinas, pero la realidad es que apenas si esta caído, realmente no está destruido, la santidad y el espíritu del mismo han subido al cielo, solo a los ojos de las naciones se lo ve en ruinas. A eso no referimos al decir que HaShem reestablezca la Sucá caída de David, Sabemos que el Rey David fue quien quiso construir el sagrado Templo como lo manifiesta en el Tehilim (30:1) “Canción de melodía en la inauguración de la Casa de David” pero HaShem decidió que no fuera él, sino su hijo Shelomó. Esa es realmente la Sucá de David. La cual nunca se destruyó, pero si, cayó y dolorosamente no solo el templo cayó, sino que el honor de la Divinidad de HaShem cayeron con ella, y eso es lo que pedimos que se levante el honor de su Divinidad del polvo y pronto nos muestre el tercer Templo, que pronto en nuestros días lo veamos construido y podamos servir allí al Eterno con lo hicieron nuestros padres antaño. Justamente en Sucot, pedimos que HaShem nos reconstruya su Santuario, La palabra “Sucá” suma 91 lo mismo que los dos nombres sagrados de HaShem 26+65=91, y cuando la Sucá caída de David se reconstruya entonces también el Honor de HaShem recuperará su merecido lugar. Tal como nuestra corona caída, el Sagrado Bet Hamikdash, por el cual pedimos constantemente que se reconstruya pronto en nuestros días, para honrar plenamente a HaShem sirviéndolo en su Santuario, Amen.